

¿Por qué surge la recentralización de China en la era de la globalización?¹

JUN YANG.² Institute of Globalization and Global Issues, China University of Political Science and Law, Beijing, and Ash Fellow at Harvard Kennedy School, Cambridge.

SHUYANG SHENG.³ German University of Administrative Sciences Speyer, rhineland-palatinate.

Fecha de entrega: 15 de marzo de 2022 / Fecha de aprobación: 15 de mayo de 2022

RESUMEN

Aunque está involucrada en la era de la globalización,⁴ China se ha vuelto más centralizada. Después de la descentralización de 1978 a 1993, la tendencia de centralización⁵ se ha fortalecido una vez más desde 1994, lo que algunos académicos denominaron recentralización. Muchos académicos solo se enfocan en el período desde el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China (CPC, por sus siglas en inglés *Communist Party of China*) en 2012, pero no logran descubrir la raíz causal de la recentralización. Ignoran el hecho de que la reforma del sistema de distribución de impuestos de 1994 es una señal importante de la recentralización de China, y la respuesta puede estar en eso. En este artículo, analizamos el Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994 desde la perspectiva de la teoría de la dominación de Weber y descubrimos que la ansiedad

¹ Traducción al español del artículo publicado originalmente en inglés como: Yang J. y Sheng S. (2021) Why China's Re-centralisation Emerges in the Age of Globalisation? *China Report*. 57(1):40-56. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0009445520984764>. Copyright Holder. Reprinted by permission of Sage Publications. Si bien se ha hecho todo lo posible para garantizar que el contenido de estas publicaciones sea correcto en cuanto a los hechos, ni los autores ni el editor aceptan, y por la presente excluyen expresamente en la mayor medida permitida por la ley aplicable, cualquier y toda responsabilidad derivada de los contenidos publicados en este artículo, incluyendo, sin limitación, de cualquier error, omisión, inexactitud en la traducción original o posterior, o por cualquier consecuencia derivada de ello. Nada en este aviso excluirá responsabilidad que no pueda ser excluida por ley. Traducción: Cristhian Seiler. Revisión: Carina Davies

² Instituto de Globalización y Asuntos Globales, Universidad de Ciencias Políticas y Derecho de China, Beijing. Investigador en Harvard Kennedy School, Cambridge.

³ Universidad Alemana de Ciencias Administrativas de Speyer, Renania-Palatinado.

⁴ Globalización: por lo general se refiere a la integración global de la economía, la política, la cultura, la tecnología, etc., de los países contemporáneos. La definición de David Held es muy impresionante: "La globalización, en su forma más simple, se refiere a un cambio o transformación en la escala de la organización humana que vincula comunidades lejanas y expande el alcance de las relaciones de poder a través de las regiones del mundo" (Held, 2004, p. 1). Patricia Ingraham mencionó: "La descentralización realmente existe en la práctica de reforma de todos los países" (Ingraham, 1998). Desde la perspectiva de la ciencia política o de la administración pública, la globalización ha promovido en gran medida a nivel mundial la experiencia de los países occidentales en la reforma de la descentralización.

⁵ Centralización: El sistema centralizado o centralización se refiere a un sistema en el que el poder de un gobierno está centralizado y unificado geográficamente y políticamente al gobierno central, y se caracteriza por debilitar el poder de los gobiernos locales. Es un concepto opuesto a la descentralización.

del nuevo gobierno central chino a principios de la década de 1990 fue la motivación tanto para la reforma fiscal como para la recentralización. En ese momento, el nuevo gobierno central no podía confiar en ninguno de los tipos de autoridad legítima de Weber para mantener operaciones eficientes porque la autoridad carismática⁶ de los líderes centrales se había debilitado desde la era de Deng Xiaoping y el nuevo tipo de autoridad no se había establecido. En estas circunstancias, el gobierno central estaba ansioso por remodelar la autoridad para estabilizar el orden centralizado que también fue la motivación básica para la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos.

Palabras clave: Globalización, recentralización, Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994, liderazgo colectivo de la tercera generación, autoridad carismática.

Introducción

Con el rápido desarrollo de la economía y la tecnología mundial desde los años 70, el mundo ha entrado en la era global. La globalización ha transformado la forma en que las personas producen y consumen, y la manera en que piensan y se comportan. La política de reforma y apertura de China, iniciada a finales de los años 70, la ha llevado a una era de grandes cambios.

Al comienzo de las reformas, muchos académicos y políticos occidentales anticiparon que la globalización traería cambios a su sistema político.⁷ La especulación preveía que la internacionalización conduciría a la democracia, a la descentralización y a la autonomía económica y política de las numerosas regiones de China. En lugar de ello, tras 40 años de política de reforma y apertura de China, los observadores occidentales ven que el control central ha sido consolidado ampliamente (Kostka y Nahm, 2017). "Washington se enfrenta ahora a su competidor más dinámico y formidable de la historia moderna", argumentó Kurt M. Campbell, subsecretario de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico durante la presidencia de Obama (Campbell y Ratner, 2018). "Hacer frente a este desafío requerirá acabar con el pensamiento esperanzador que ha caracterizado durante mucho tiempo el enfoque de Estados Unidos hacia China" (ibid.) El punto de vista del Sr. Campbell es típico en la corriente principal del pensamiento académico y político de los Estados Unidos y revela las razones de las actuales fricciones entre China y los Estados Unidos, así como la motivación de la estrategia de contención estadounidense hacia China.

Esto nos lleva a la pregunta general que motiva este artículo: ¿Por qué la globalización, un gran proceso lleno de cambios, no puede cambiar el sistema económico y político básico de China? Muchos estudiosos se han centrado en la tendencia a la recentralización de China en el período transcurrido desde el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China en 2012, pero nosotros creemos que hay que remontarse a la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994.⁸

Por lo tanto, puede decirse que la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994 es un signo importante de la recentralización del gobierno desde la política de reforma y

⁶ Carisma: Según Max Weber, el carisma es precisamente el reconocimiento del pueblo gobernado a los líderes carismáticos, en el que la extraordinaria personalidad individual juega un papel importante.

⁷ "Se suponía que una mayor interacción comercial con China traería una liberalización gradual pero constante de la economía china" (véase Campbell y Ratner, 2018).

⁸ La Reforma de Coparticipación de Impuestos, elaborada en 1992 y aplicada plenamente en 1994 por el gobierno central, es una reforma del sistema fiscal y tributario, es decir, se trata de un ajuste a gran escala del sistema de distribución de impuestos y de la estructura fiscal entre el gobierno central y los gobiernos locales. El núcleo de esta reforma era reforzar la centralización a través de la recuperación del poder fiscal del gobierno central, principalmente mediante la mejora de la capacidad de extracción fiscal (véase Peng, 2014).

apertura de China. Desde entonces, aunque el gobierno central ha experimentado varios cambios de liderazgo, la tendencia a la centralización no ha cambiado. Incluso cuando hubo pequeños episodios de reformas descentralizadoras después de 1994, su impacto fue limitado porque la relación entre el gobierno central y las regiones centrales se ha mantenido fundamentalmente constante desde 1994. En retrospectiva, la centralización del XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China en 2012 no fue más que la confirmación de un proceso ya muy avanzado.

El fenómeno de recentralización tiene causas profundas, una fuerza motriz interna potente y una orientación política continua. A todo ello se le suma una cierta persistencia histórica. Evidentemente, no se trata de una opción política temporal ni de un capricho de un poder político. Por ello, repasar la historia de esta tendencia recentralizadora nos ayudará, sin duda, en este estudio de investigación institucional. Atentos a esta cuestión, pretendemos tomar el Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994 como un caso típico de estudio en este artículo, con el fin de tener una comprensión correcta y profunda de la siguiente pregunta: ¿Dónde se originó la fuerza motriz interna de la centralización? ¿Cuál es la lógica que la sustenta? En resumen, ¿qué hizo que el gobierno central vuelva a la centralización a través de la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos en 1994?

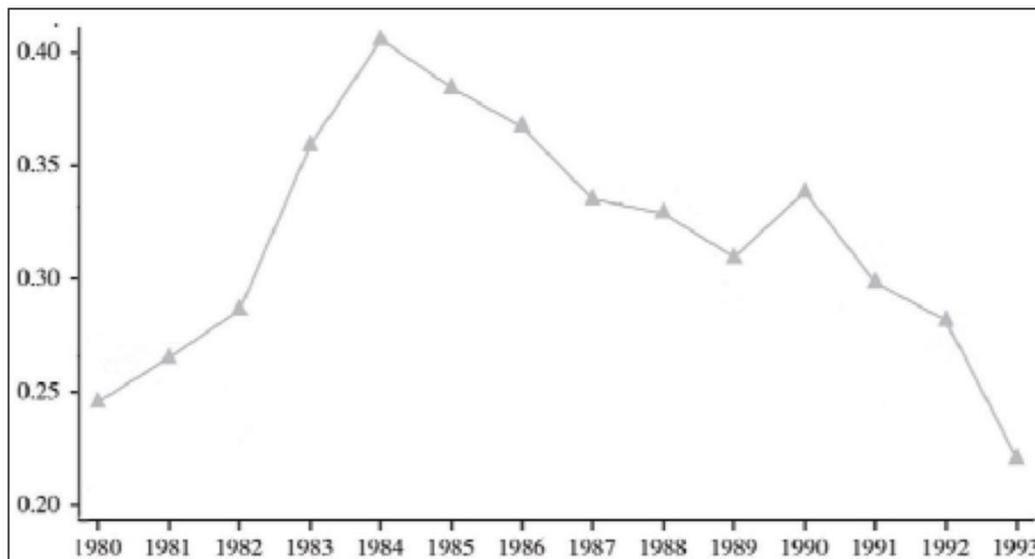
Explicación hipotética y crítica de esta explicación

Si observamos un breve repaso del sistema fiscal y tributario desde 1949 hasta la actualidad, veremos un claro camino desde la alta centralización a la descentralización fiscal y luego a la recentralización fiscal:

- La primera fase fue un periodo de alta centralización fiscal bajo el sistema económico planificado de 1949 a 1978. En esa época, el Estado casi monopolizaba todos los recursos importantes, lo que se conoce como la etapa de "dominio total" (Sun, 1994).
- La segunda fase fue el sistema de responsabilidad contractual de las finanzas con una característica típica de descentralización que comenzó en 1978 y continuó hasta 1993. En esta etapa, "la proporción de concentración del poder financiero del gobierno central" había disminuido (Lyu y Tai, 2018) y se produjo una mejora sin precedentes en el entusiasmo y la autonomía de los gobiernos locales.⁹

⁹ De 1984 a 1993, la proporción de los ingresos de la administración central en el total de los ingresos fiscales disminuyó del 40,5% al 22% (véase el Gráfico 1).

Gráfico 1: Ratio de ingresos de la Administración Central de 1980 a 1993.

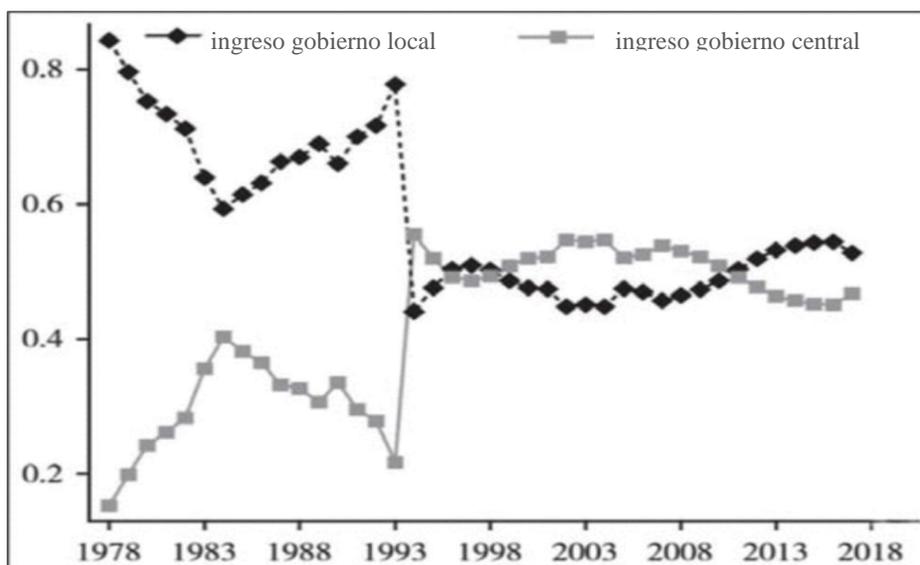


Fuente: Lyu y Tai (2018).

- La tercera fase comenzó en 1992 y se aplicó plenamente en 1994 (Cao et al. 2006; Peng, 2014). "Gracias a la concentración del impuesto sobre el valor añadido y el impuesto sobre el consumo, la participación del gobierno central en los ingresos fiscales totales aumentó rápidamente, pasando del 22% en 1993 al 55,7% en 1994" (Qu et al. 2009). Mientras tanto, el gobierno central ha destinado grandes cantidades de sus ingresos a los gastos locales a través de reembolsos de impuestos y del sistema de pago de transferencias financieras a los gobiernos locales. En este proceso "de lo local a lo central y luego de vuelta a lo local", el gobierno central no sólo podía concentrarse en el poder financiero, sino también aplicar mejor sus intenciones en términos de gastos financieros. Por último, se volvieron muy dependientes del gobierno central, ya que la proporción de los pagos de transferencia del gobierno central en los gastos locales pasó del 12,6% en 1994 al 30% en 2004. La proporción era aún mayor en las regiones central y occidental, con un 45,2% y un 52,9%, respectivamente (Li, 2006). Por tanto, el control del gobierno central sobre los gobiernos locales se había reforzado considerablemente. La Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos fue una reforma que pasó de la descentralización fiscal a la centralización fiscal (Wang, 2007). Fue un punto de inflexión en la historia de la reforma de China y una importante señal de recentralización (Wu, 2013, p. 215).

Entonces, ¿por qué el gobierno central promovió la recentralización a través de la Reforma de Coparticipación de Impuestos? La mayoría de los comentaristas explicaron las razones del surgimiento del Sistema de Coparticipación de Impuestos desde la perspectiva del desarrollo económico, así como de la distribución fiscal y tributaria (Qu et al. 2009). Incluso el Ministerio de Finanzas, que era el principal promotor del Sistema de Coparticipación de Impuestos, en aquel momento, también se centró en aumentar la capacidad de extracción del gobierno central (Liu, 2008; Xiang, 2009).

Gráfico 2: Relación entre los ingresos del gobierno central y los del gobierno local.¹⁰



Fuente: Lyu and Tai (2018).

Pero una perspectiva puramente económica no es suficiente para explicar esta cuestión. Por ello, Zhu Rongji, el primer ministro de esa época, criticó al Ministerio de Finanzas por su falta de visión política en aquel momento, diciendo que el ministerio "no consideraba la cuestión desde una perspectiva política" (Ma 2013).

El Informe sobre las Capacidades Estatales de China¹¹ (en adelante, Informe) de 1993 tuvo un enorme impacto en la sociedad de la época y se convirtió en el documento más influyente de la era de la reforma de China hasta entonces (Hu, 2016). El documento mencionaba que "la capacidad estatal del gobierno chino se ha debilitado enormemente", que "el gobierno chino se ha convertido en un 'centro débil'" y que "es necesario reforzar la capacidad de extracción del gobierno central" (Wang et al. 2014). Sin embargo, estas opiniones han sido criticadas por algunos economistas y politólogos.¹²

En particular, la afirmación de que "la caída de las dinastías chinas fue el resultado del declive de la capacidad fiscal del Estado, especialmente el declive de la capacidad extractiva fiscal

¹⁰ El gráfico 2 muestra el drástico cambio que se produjo después de 1993, provocado por el Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994. Como resultado, el gobierno local no pudo mantener el gasto anterior, desde 1994, porque sus ingresos disminuyeron drásticamente. Y se volvieron más dependientes del gobierno central. Con la redistribución de los impuestos en 1994, el gobierno central había reforzado su capacidad de macrocontrol y concentración fiscal (véase Lyu y Tai 2018).

¹¹ Wang et al. (2014); tras leer el Informe, Jiang Zemin dijo: 'tan grandes estos jóvenes [so great these young men, 后生可畏]', véase Hu (2016); 'A finales de junio de 1993, el responsable del Ministerio de Finanzas habló muy bien del Informe' (véase Zhang 2016, 756-7).

¹² Los economistas Y.C. Jao y Xiao Geng no sólo argumentaron que las situaciones en China y en Occidente no pueden compararse de forma directa y sencilla, sino que también mencionaron que la capacidad del Estado debe incluir otros elementos como el poder del ejército, el nombramiento del personal, etc. (véase Jao y Xiao 1994; Zhang 1995). El politólogo Yang Dali argumentó que, en la definición de la capacidad extractiva del Estado, el Informe confundía la diferencia entre el Estado y el gobierno central, es decir, consideraba erróneamente la capacidad financiera relativa del gobierno central como la capacidad extractiva del Estado (véase Yang, 1994).

central" fue refutada rotundamente por Qin Hui. Qin señaló que "de hecho, con algunas excepciones, el colapso de la mayoría de las dinastías chinas se produjo precisamente cuando la `capacidad extractiva´ del gobierno se volvió tan excesiva porque provocó un gran sufrimiento al pueblo".¹³

En resumen, este Informe fue exagerado y engañoso hasta cierto punto (Jao y Xiao, 1994) porque no tenía explicaciones convincentes sobre el hecho de que la capacidad estatal de China había disminuido y la verdadera motivación de la recentralización. Creemos que la verdadera motivación de la recentralización reside en el sistema político chino. La teoría de la "dominación legítima" de Max Weber puede ayudarnos a analizar mejor desde este punto.

El marco analítico y la argumentación de la "dominación legítima"

Weber define la "dominación [Herrschaft]" como: "la probabilidad de que un grupo de personas obedezca una orden particular (o todas)". Propuso tres categorías de dominación legítima (Weber 1978, 215):

Fundamentos racionales: Se sustentan en la creencia de la legalidad de las normas promulgadas, y en el derecho a emitir órdenes de quienes están elevados a la autoridad en virtud de dichas normas (es decir, dominación legal, *legale Herrschaft*)

Fundamentos tradicionales: Se basan en una creencia establecida sobre la santidad de las tradiciones inmemoriales y en la legitimidad de quienes ejercen la autoridad en virtud de ellas (es decir, dominación tradicional, *traditionale Herrschaft*).

Fundamentos carismáticos: Se vinculan con la devoción a la santidad excepcional, el heroísmo o el carácter ejemplar de una persona individual, y a patrones normativos o al orden revelado por él (es decir, dominación carismática, *charismatische Herrschaft*).

Según Weber, estos tres tipos ideales no suelen aparecer en forma "pura", sino en una mezcla de dos o incluso tres tipos.

Desde el punto de vista de la teoría de la dominación de Weber, el sistema centralizado tradicional de China era básicamente una mezcla de dominación, basada principalmente en la dominación carismática, y complementada por la dominación tradicional y la dominación legal parcial. Antes de la era de Jiang Zemin, la autoridad carismática en China había pasado por dos fases desde 1949: la era de Mao Zedong y la era de Deng Xiaoping. Ambas fases pueden ser explicadas por la teoría de Weber. La primera fase es la era de Mao, cuya autoridad carismática alcanzó un nivel sorprendentemente alto. Según Weber, la fuente de su carisma no era sólo la "personalidad individual de un líder tradicional en virtud de la cual se le considera extraordinario y se le trata como dotado de poderes o cualidades sobrenaturales, sobrehumanos o, al menos, específicamente excepcionales" (*ibid.*, 241), sino también el reconocimiento del pueblo gobernado del carisma del líder. Según Weber, "este reconocimiento se otorga libremente y se garantiza mediante lo que se considera una prueba, originalmente siempre un milagro, y consiste en la devoción a la revelación correspondiente, el culto al héroe o la confianza absoluta en el líder" (*ibid.*, 242). Esto se reflejó plenamente en la época de Mao. No sólo tenía una excelente personalidad o calidad de liderazgo, sino también capacidad de atraer a muchas personas a su alrededor para que se convirtieran en sus seguidores y creyentes, que estaban dispuestos a seguirle y adorarlo con una actitud sincera y fanática. En sus últimos años, Liang Shuming, un famoso demócrata chino moderno, consideraba a Mao Zedong como la persona más grande de la historia de China. Señaló que "Mao ha creado todo el Partido Comunista. Sin

¹³ Qin (2014, p. 84). En el artículo de Huang Zongxi se demuestra que "el 10% de los ingresos fiscales locales pertenecían a la administración local (en chino Jun Xian), y el 90% de los ingresos se los llevaba el gobierno central [郡县之赋, 郡县食之不能十之一, 期解运至于京师者十之九]" (véase Huang, 1662).

Mao Zedong, no existiría el Partido Comunista y, por tanto, no existiría finalmente la República Popular China” (Liang y Alitto, 2006, p. 120). Este tipo de carisma ha sufrido un proceso de desarrollo y reconocimiento gradual, “es precisamente debido a una serie de contribuciones que Mao puede ser aceptado gradualmente como líder” (Yang, 1999). La segunda fase es la era de Deng, que tenía un carisma fuerte e insustituible, pero promovió la transferencia de la dominación carismática en China. Según Weber, la dominación carismática se debilitará inevitablemente y pasará a la racionalización o a la legalización, con la desaparición de un líder carismático. Esto se ha demostrado en la realidad política china, concretamente en lo que se refiere a la situación política en la que la dominación carismática declinó después de Mao y Deng, y no hubo de nuevo líderes carismáticos tan fuertes durante mucho tiempo. La teoría de Weber sobre la transferencia de la dominación carismática es la siguiente: “la autoridad carismática es ‘extraordinaria [Ausseralltägliche]’ ... es específicamente irracional (comparada con la burocracia racional) en el sentido de ser ajena a todas las reglas ... repudia el pasado... y es en este sentido una fuerza específicamente revolucionaria” (Weber, 1978, 244). Por tanto, la aparición de la dominación carismática por lo general es debido a “las necesidades inusuales”. Cuanto más pueda una persona ayudar a la gente a salir de los problemas con su dotación, más fácil le resultará ser adorada por la gente, especialmente durante el periodo de agitación, desastres y crisis. Pero después, a medida que la crisis se resuelve y la sociedad se estabiliza, el dominio carismático disminuirá inevitablemente o incluso desaparecerá. Weber creía que “de hecho, en su forma pura puede decirse que la autoridad carismática sólo existe *in statu nascenti*”¹⁴. No puede permanecer estable, sino que se convierte en tradicional o racionalizada, o en una combinación de ambas” (ibid., 246). Esto se refleja plenamente en la época de Deng Xiaoping, que también era un personaje carismático. Ezra Feivel Vogel calificó a Deng como “un líder extraordinariamente carismático” (Liu, 2012). Deng no sólo cambió el rumbo y puso fin por completo a la caótica situación de la economía política de China cuando estaba en una crisis de colapso, sino que también lideró el inicio de la reforma y la apertura de China. El académico Xiao Yanzhong mencionó: “Deng abandonó hasta cierto punto el sistema económico planificado tradicional, se adhirió a la orientación de mercado socialista... En otras palabras, creó una nueva era” (Quan y Yuan, 2018). De hecho, aunque tenía un carisma fuerte e insustituible, fue él quien promovió la transferencia de la autoridad carismática en China. El declive del carisma había comenzado en realidad durante la era de Deng Xiaoping.¹⁵ Deng demostró una transición a la forma mixta de la dominación carismática y legal. Una de las razones era que Deng no tenía un carisma tan fuerte como el de Mao Zedong; otra razón es que, con la experiencia de la Revolución Cultural y una profunda reflexión, Deng se había dado cuenta de que la centralización y el exceso de carisma no favorecían la estabilidad y el desarrollo del país. Por ello, pidió en repetidas ocasiones que se reforzara la democracia y el sistema legal.¹⁶

Sin embargo, la transferencia de la dominación carismática promovida por Deng Xiaoping también condujo a la fuerte reducción de la autoridad central. Especialmente después de 1992, cuando Deng Xiaoping realizó una gira por el sur y el XIV Congreso Nacional del Partido

¹⁴ La expresión puede traducirse como “en estado naciente o incipiente”, indicando que aún no se ha consolidado (Nota del Traductor).

¹⁵ ‘Irónicamente, utilizó su propia fuerza de la personalidad para disminuir la importancia de un líder carismático’ (véase Vogel, 2011).

¹⁶ Cuando la periodista italiana Oriana Fallaci preguntó a Deng si China podría evitar algo tan terrible como la “Revolución Cultural”, Deng respondió: “Esto debe resolverse desde una perspectiva institucional... Nuestro país tiene una historia de sociedad feudal durante miles de años, carente de democracia socialista y de sistema jurídico socialista. Ahora debemos establecer concienzudamente un sistema democrático socialista y un sistema jurídico socialista. Sólo así se podrá resolver el problema” (véase Deng, 1994, pp. 344-353).

Comunista definió oficialmente el establecimiento del sistema económico de mercado socialista como el objetivo de la reforma del sistema económico de China (Chen, 2010) y la "distribución del poder central y de los beneficios a los gobiernos locales (Fang Quan Rang Li [放权让利]). Por lo tanto, el liderazgo colectivo recién formado de la tercera generación tenía un carisma muy escaso y débil. En resumen, el liderazgo colectivo de la tercera generación tenía la crisis de gobierno y la crisis de dominación legítima debido a la grave escasez de autoridad carismática. Asimismo, aunque el traspaso de la dominación carismática puede ayudar a resolver la crisis mencionada, no era fácil y rápido realizarlo en un país en desarrollo como China. Esto es así debido a que la autoridad tradicional se había fragmentado por la influencia de la Revolución Cultural y la promoción de un desarrollo económico explosivo desde la reforma y la apertura. La gira por el sur de Deng en 1992 demostró la grave situación de aquel momento. Como resultado, ninguna de las tres dominaciones de Weber estaba totalmente construida a principios de los años 90, y todas ellas se enfrentaron a diferentes niveles de desafíos, que fueron los principales retos a los que se enfrentó el liderazgo colectivo de la tercera generación en los primeros días de su administración. Por eso el Informe, que afirmaba que China estaba en riesgo de desmoronarse, resultó especialmente atractivo para el gobierno central, ya que era consciente de la ansiedad del gobierno central por lo "políticamente correcto". Sin embargo, la causa principal de la ansiedad central que el informe mencionaba se vinculaba con el declive de la capacidad extractiva del Estado, y no a la cuestión de cómo remodelar la decreciente autoridad central absoluta cuando el dominio central autoritativo¹⁷ era seriamente escaso. Para resolver la urgente crisis, los dirigentes de entonces sólo podían seguir confiando en la dominación carismática y obtener más autoridad carismática. Y el proceso de transformación de la dominación se había suspendido.

Aquí surge una pregunta: ¿Cómo pudo China continuar con la dominación carismática y por qué este proceso de transformación no se produjo inevitablemente como predijo Weber? De hecho, la dominación carismática de China no desapareció tras la etapa inicial (la época de Mao y Deng). Por el contrario, tras un periodo de declive gradual, la dominación carismática comenzó a remodelarse de nuevo, especialmente en la nueva sucesión de líderes. Cuando Weber llegó a la conclusión de que "la dominación carismática no puede permanecer estable, sino que se convierte en tradicional o racionalizada, o en una combinación de ambas", (ibid.) subestimó el potencial de continuidad de la dominación carismática en la sociedad moderna¹⁸ y la fuerte necesidad de carisma en un sistema centralizado como el de China. En este caso, la dominación carismática puede incluso convertirse en la dominación principal, resultando indispensable para un sistema centralizado, indispensable para la unidad, la cohesión y la disuasión del gobierno central, para la tradición histórica del sistema centralizado, para la capacidad del gobierno central de controlar a los gobiernos locales. De este modo, remitimos al pensamiento del profesor Edward Shils. Con su nueva interpretación de la autoridad carismática, sería más fácil descubrir que la tendencia a la recentralización de China, marcada por la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994, es en realidad la manifestación de una remodelación y potenciación de la autoridad carismática. Shils (1965) concluyó que Weber había interpretado dos tipos de sociedad, una es la sociedad "extraordinaria" o explosivamente novedosa, y otra es la sociedad con procesos recurrentes a través de los cuales

¹⁷ Para evitar una referencia peyorativa a la idea de autoridad se optó por una traducción literal del concepto del idioma original [authoritative] mediante el uso del concepto "autoritativo" antes que "autoritario", el cual es una opción alternativa de traducción (Nota del Traductor).

¹⁸ "De hecho, tendía a negar la posibilidad de que el carisma pueda convertirse en un elemento integral en el proceso de institucionalización secular. (Esto bien podría formar parte de la tendencia más general de Weber a ver el mundo moderno como entzaubert [desencantado, Nota del Traductor], como desprovisto de cualquier creencia en la posibilidad de un carisma genuino)" (véase Shils, 1965).

las instituciones se reproducen. Según Shils, Weber consideraba la primera como el lugar de la autoridad carismática. Sin embargo, Shils consideraba que esto suponía un énfasis excesivo en la oposición y distinción entre la autoridad carismática y las otras dos dominaciones, lo que llevaba a descuidar la conexión entre las tres dominaciones (Li, 2004). Shils creía que "una propensión carismática atenuada, mediada, institucionalizada, está presente en el funcionamiento rutinario de la sociedad" (Shils, 1965). Además, Shils también había ampliado la dominación carismática de Weber desde lo individual a lo "institucional", que existe en la organización de la autoridad a gran escala. Sobre esta base, para un sistema centralizado como el de China, la remodelación de la autoridad carismática no es solo la remodelación de la autoridad de los líderes centrales, sino también la remodelación de la autoridad del gobierno central como organización integrada. En este enfoque, el propósito de la centralización es hacer que los gobiernos locales tengan un sentido de temor hacia el gobierno central y otorgar a este un tremendo sentido de misterio, similar a la "idea de lo sagrado" de Rudolf Otto. A su vez, se pretende que los líderes centrales y las instituciones más elevadas sean percibidos como poseedores de carisma debido al aumento de este sobrecogimiento (ibid.) Mientras tanto, la autoridad y las instituciones de alto nivel extraen el carisma de los practicantes y los objetos de la dominación autoritativa (ibid.) El gobierno central de China logró este objetivo mediante la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994. De este modo, cuando "la sensación de temor" del gobierno central, es decir, la consecución del carisma, se había potenciado, no solo se aseguraba el poder absoluto del gobierno central en la asignación fiscal, sino que también se reforzaba la dependencia y el temor del gobierno local hacia el gobierno central a través del "pago de transferencias del gobierno", lo que se reflejaba plenamente en el fenómeno de "Pao Bu Qian Jin [跑部钱进]". El constitucionalista Zhang Qianfan cree que "la propia transferencia de pagos es un signo de centralización" (Zhang, 2011) porque "Pao Bu [跑部]" ya ha reflejado la supremacía de la autoridad central (Wu, 2013, p. 216). Esto es coherente con la conclusión de Shils: los destinatarios de la autoridad son los que ejercen la autoridad en el sistema institucional central y los que ocupan las principales posiciones en el sistema central de valores de la sociedad porque perciben y enuncian los principios más generales (Shils, 1965). Con esta idea, podemos entender mejor por qué la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994 pudo contribuir en gran medida a la remodelación y el fortalecimiento de la autoridad carismática de los líderes centrales y del gobierno central.

La forma de obtener carisma. Como excelente observador, Damodar Panda señaló muy acertadamente que la prioridad del liderazgo colectivo de la tercera generación era obtener y fortalecer su autoridad carismática, para resolver el problema y la crisis de su legitimidad de gobierno. Pero no estamos de acuerdo con la forma de obtener la autoridad carismática mencionada en su obra (Panda, 1995), referida a mantener el auge económico de China. En primer lugar, no hay pruebas que demuestren que el desarrollo económico fue la motivación para la aplicación de la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos. De hecho, la economía podría desarrollarse mejor sin ella, especialmente para la economía local. Es así que algunos economistas estaban en contra de la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos en ese momento. En segundo lugar, si el auge económico realmente favorecía la fuerza de la autoridad carismática, la tercera generación de líderes debería haber apoyado la reforma de la economía de mercado, promovida principalmente por Deng Xiaoping. Pero los líderes no se mostraron muy positivos con la reforma de la economía de mercado, por lo que Deng decidió emprender la gira por el sur, con el fin de promover esta reforma.¹⁹ Por lo tanto, la afirmación

¹⁹ Ezra Feivel Vogel mencionó que Deng había advertido varias veces durante la gira, 'el que esté en contra de reformar debería dejar el cargo'. Además, en la reunión con Deng Xiaoping, 'los líderes militares muestran que los altos mandos militares están dispuestos a respaldar a un nuevo líder, si es necesario'. Bajo presión, Jiang llamó a Deng por teléfono 5 días después y mostró su firme apoyo a la reforma de la economía de mercado. Poco después, en el XIV Congreso

de que mantener el auge económico de China es la forma de obtener una autoridad carismática, no es convincente. De hecho, para China, la centralización era la forma real de obtener de nuevo la autoridad carismática que se intuía.

En resumen, para el liderazgo colectivo de la tercera generación, la forma de obtener autoridad carismática en China no era la promoción del desarrollo económico del país, sino que era principalmente la centralización. La mejor prueba es la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994. En primer lugar, las declaraciones y decisiones de los dirigentes centrales de aquella época lo demostraron. Por ejemplo, cuando se implementó el Sistema de Coparticipación de Impuestos, Jiang Zemin había enfatizado muchas veces: "se necesita la centralización adecuada" (Ma, 2013). El Tercer Pleno del XIV Congreso del Partido, celebrado en noviembre de 1993, aprobó la "decisión del Comité Central del CPC relativa a una serie de cuestiones relacionadas al establecimiento de una Economía de Mercado Socialista (*zhonggongzhongyangguanyujianlishehuizhuyishichangjingjitizhiruoganwenti de jue ding* [中共中央关于建立社会主义市场经济体制若干问题的决定])". En este documento se menciona que "la relación entre el gobierno central y el local debe manejarse correctamente", lo que se refiere en realidad a la relación entre la descentralización y la centralización. Deng Xiaoping y Chen Yun estaban de acuerdo con la centralización adecuada y el fortalecimiento de los recursos financieros centrales (ibid.) Así pues, esta era la verdadera intención y motivación del gobierno central para aplicar la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos. Su principal objetivo era asegurar el control absoluto del gobierno central sobre el gobierno local mediante la redistribución de los recursos financieros. En segundo lugar, la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994 contribuyó más a la centralización (es decir, a la remodelación y fortalecimiento de la autoridad carismática central) que al desarrollo económico. La Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos de 1994 contenía un intento de dominación institucional en cierta medida, ya que fue la primera definición sistémica clara de la relación fiscal y tributaria entre el gobierno central y los gobiernos locales, y este proceso se institucionalizó gradualmente. Pero debemos reconocer con claridad que "teóricamente, el Sistema de Coparticipación de Impuestos es un sistema fiscal y tributario federal, que es adoptado por diferentes economías de mercado en el mundo, pero también fue adoptado en China, aunque este sistema ha experimentado una 'variación' en China e incluso se ha convertido en un medio para que el gobierno central logre la centralización económica" (Wu, 2013, p. 216). Esto ilustra aún más que la supuesta dominación institucional que trajo la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos es en realidad una herramienta de la autoridad carismática. En resumen, la recentralización marcada por la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos fue una iniciativa para construir un nuevo patrón de dominación autoritativa, que se basó principalmente en la dominación carismática y se complementó con la dominación tradicional y legal. Todas ellas se integran entre sí. Solo con este trasfondo histórico podemos entender mejor por qué el gobierno central ha estado trabajando en la recentralización.

La correlación entre la centralización y la autoridad carismática

Shils no estaba de acuerdo en que el carisma fuera perjudicial para el orden social, como creía Weber, sino que descubrió una positividad y continuidad de la cualidad carismática. Por el contrario, Shils creía que "el carisma no sólo perturba el orden social, sino que también lo mantiene o conserva (Shils, 1965)". En opinión de Shils, "toda legitimación del poder efectivo

Nacional del Partido Comunista de China, se definió como objetivo oficial el establecimiento de la economía social de mercado. En ese momento, el debate entre reformistas y conservadores sobre el desarrollo económico llegó a su fin.

a gran escala contiene un elemento carismático. Todos los gobernantes eficaces poseen cualidades carismáticas" (ibid.) Además, Shils también señaló que el carisma es la concentración constante de cualidades que la mayoría de la gente considera esenciales; es decir, la centralidad y la intensidad de estas cualidades crean lo extraordinario. Así, la centralidad tiene el poder formativo de iniciar, crear, gobernar, transformar, mantener o destruir lo que es vital en la vida humana. La centralidad y la intensidad eran más evidentes en la sociedad tradicional de Weber. Así, Weber argumentó que la intensidad y la centralidad de las cualidades divinas son las únicas premisas del carisma en la sociedad tradicional, es decir, que no habrá carisma sin una fuerte centralización. Shils también descubrió que el carisma se debilita de la sociedad tradicional a la moderna, pero no está de acuerdo con la opinión de Weber respecto a que el carisma desaparece en la sociedad moderna debido a la débil centralización. Por el contrario, Shils concluyó que el carisma en la sociedad tradicional no se institucionalizaba, mientras que el carisma en la sociedad moderna sí lo hacía. En concreto, el carisma en la sociedad tradicional es centralizado e intenso, mientras que en la sociedad moderna es débil, disperso y descentralizado. Por lo tanto, el análisis de Shils explica además el sistema centralizado de la sociedad tradicional como un carisma institucionalizado, extraordinario carisma con alta centralización y densidad. El núcleo de este carisma institucionalizado es un centro con un principio supremo de dominación. En este centro, el gobierno central, como organización dominante integrada, ha obtenido una fuerte autoridad carismática. De ahí que los rituales que rodean al más alto cargo (como el *Zhongnanhai*, El Gran Salón del Pueblo, los ministerios y las comisiones dependientes del Consejo de Estado) despierten el temor del pueblo hacia estas instituciones. Este tipo de carisma puede entenderse como la concentración de los acontecimientos vitales, "serios" y en última instancia simbólicos, que al menos la mayoría de la gente cree que son vitales. Y mantenerse cerca de estos acontecimientos vitales y "serios" es la forma fundamental de obtener este carisma.

Esto ayuda a comprender mejor la fuerte interdependencia entre el sistema centralizado tradicional como el de China y la autoridad carismática. En resumen, existe una correlación positiva entre ambos: Cuanto más concentrado y centralizado está, más poder extraordinario puede crear, es decir, más autoridad carismática puede obtener. A la inversa, cuando la demanda de carisma sea más fuerte, se inclinará más por la centralización. Esto se refleja plenamente en los tres líderes de la República Popular China: en la era de Mao Zedong, tanto la autoridad carismática como la centralización alcanzaron un nivel sorprendentemente alto; en la era de Deng Xiaoping, tanto la autoridad carismática como la centralización disminuyeron. Aunque tenía un carisma fuerte e insustituible, la descentralización que promovió llevó a la disminución de la autoridad carismática. Y, en la era del liderazgo colectivo de la tercera generación, con Jiang Zemin como núcleo, tanto la autoridad carismática como la centralización eran tan débiles que se produjo una potencial crisis de gobierno; como resultado, el liderazgo colectivo de la tercera generación trató de obtener la necesaria autoridad carismática mediante la recentralización. Al final, la autoridad carismática y la centralización volvieron a fortalecerse.

Además, también observamos que la demanda de autoridad carismática por parte del gobierno central aumentará bruscamente durante la sustitución de los antiguos líderes, ya que estos nuevos líderes estaban especialmente ansiosos por conseguir este extraordinario poder de dominación absoluta lo antes posible. Cuando la demanda de autoridad carismática sea más fuerte, serán más intolerantes con los cuestionamientos y desafíos a su autoridad. En consecuencia, no solo puede dar lugar a luchas políticas más intensas, sino también a una centralización más intensa para remodelar la autoridad carismática personal y del gobierno central.

El cuello de botella de la dominación carismática y la vía de ruptura del sistema centralizado tradicional

Mientras que Weber hizo hincapié en la diferencia entre la autoridad carismática y otras autoridades institucionalizadas para explorar las características del orden social moderno (Li, 2004), Shils estaba más interesado en los elementos fundamentales de la existencia, la constitución y la continuación de todos los diferentes tipos de sociedad. Shils sostenía que "existe una gran identidad fundamental en todas las sociedades, y uno de los elementos de esta identidad es la presencia del elemento carismático" (Shils, 1965). En opinión de Shils (ibíd.), cualquier tipo de sociedad necesita también enfrentarse a problemas como las condiciones de vida, la urgencia de la vida social y los problemas que antes se resolvían con la creencia religiosa en la mayoría de las culturas. La clave de estas cuestiones es la construcción o el descubrimiento del orden. En este proceso de creación del orden (ibíd.), la capacidad de respuesta carismática se despertará porque la gente la necesita para expresar o simbolizar la esencia de un cosmos ordenado o de cualquier sector significativo. La gente necesita un orden en el que pueda situarse, un orden que proporcione coherencia, continuidad y justicia. La gente también necesita este orden para proporcionar normas sistemáticas y coherentes, y para brindar explicaciones a las preguntas antes mencionadas que son fundamentales para la supervivencia humana. Por lo tanto, cuanto más razonable y completa sea esta explicación, más carisma y legitimidad tendrá.

Estamos de acuerdo con la opinión de Shils de que toda sociedad necesita orden. Cuando se destruye el orden espiritual de una sociedad, también se destruyen los fundamentos de la autoridad y la obediencia en esta sociedad, lo que conduce al desorden social. Como escribió Shils, "nadie puede dudar de la grandeza de la visión histórico-filosófica de Weber sobre la singularidad de la sociedad moderna, o de que representó un vasto progreso en el análisis sociológico. Sin embargo, es demasiado disyuntivo en su concepción de la singularidad de las sociedades modernas, que ha ignorado la base común de todas las sociedades" (ibíd.)

Por lo tanto, desde esta perspectiva, la recentralización de China marcada por la Reforma del Sistema de Coparticipación de Impuestos tuvo un profundo significado político, y fue un intento de estabilidad política fundamental y un orden rector en la política. Esto fue crucial para el aumento de la centralidad del gobierno central a principios de la década de 1990, para la garantía integral de la economía de mercado de China que comenzó en 1992 y para la supresión efectiva del fenómeno de que "el orden gubernamental no sale del *Zhongnanhai*²⁰ (*Zhengling Buchu Zhongnanhai* [政令不出中南海])". Aunque economistas, politólogos y juristas han criticado este proceso centralizado, el desarrollo político y económico de China ha evitado un colapso político como el de la Unión Soviética y el posterior fracaso de las reformas económicas en Rusia. Este proceso también ha ayudado a China a evitar guerras civiles como la de la antigua Yugoslavia. En cierta medida, la recentralización es uno de los factores que ha impulsado a China a convertirse en la segunda economía del mundo. En este sentido, la recentralización tuvo en su momento un cierto significado positivo porque la remodelación de la dominación central autoritativa de China tuvo una cierta función como la construcción o el descubrimiento del orden en China.

Sin embargo, Shils exagera la importancia de la dominación carismática y de la identidad común de todas las sociedades, haciendo prescindible a la sociedad moderna del carácter racional de Weber. Desde la perspectiva de Shils, todas las sociedades, tanto las tradicionales como las modernas, deben apoyarse en un orden espiritual vinculado a la tradición y la religión (Li, 2004). Pero de este modo, se perderán fácilmente las distinciones importantes entre

²⁰ *Zhongnanhai* es un antiguo jardín imperial en la Ciudad Imperial, Beijing, adyacente a la Ciudad Prohibida; sirve como sede central del Partido Comunista Chino (CPC) y del Consejo de Estado (gobierno central) de China (Nota del Traductor).

los distintos tipos de sociedad. Además, será imposible juzgar si una sociedad es progresista y avanzada. En otras palabras, Shils renunció por completo a los elementos de la teoría evolutiva implícitos en la teoría de la autoridad de Weber. Como tal, no podrá reflejar plenamente las características de una sociedad, ni siquiera en una sociedad tradicional, ya que el orden espiritual de la cualidad carismática es inadecuado por sí solo para caracterizar cualquier sociedad. Cuando Shils hace demasiado hincapié en la posición central de la autoridad carismática en la construcción de toda autoridad social, también ignora los riesgos de la dominación carismática: irracionalidad, incertidumbre, desorden y rechazo de la tradición. En una sociedad tradicional, en la que la razón y las instituciones son relativamente escasas, esto puede ser especialmente peligroso, en la medida en que puede conducir fácilmente a la difusión excesiva de la autoridad carismática y tradicional, así como a la resistencia a la construcción de la autoridad legal. Una de las manifestaciones de este peligro es la prevalencia del gobierno de los hombres en lugar del gobierno de la ley. También debemos ser conscientes de otro efecto negativo de la autoridad carismática: el desarrollo excesivo de la centralización, que acabará llevando a la sociedad a una situación de estancamiento y rigidez, quizás a una grave crisis política y económica. El alto grado de centralización y la excesiva autoridad carismática de 1949 a 1976 no solo "llevó a la economía nacional al borde del colapso, trajo consigo unas finanzas estatales más frágiles y un mayor déficit fiscal" (Ma, 2013), sino que también condujo a un período político difícil: la Revolución Cultural. Sobre la base de estas lecciones históricas de la centralización excesiva, la afirmación del Informe de que la desaparición de las dinastías Ming y Qing fue el resultado de una centralización insuficiente no es coherente con los hechos históricos e incluso induce a pensar que la centralización es la única y última forma de consolidar el poder central. Esta idea errónea podría conducir a una excesiva dependencia de la centralización, poniendo al gobierno central en grave riesgo de crisis económica y política, como ocurrió hace 30 años. Aquí es donde la gente debe estar atenta.

Precisamente por los numerosos defectos de la sociedad tradicional, la gente intenta constantemente cambiar y superar la incertidumbre y la destructividad de la autoridad carismática, mediante una democracia altamente racional e institucionalizada y el Estado de Derecho. Esta es también la forma de autoridad ideal de la sociedad moderna de Weber, que tiene como núcleo la racionalidad y la autoridad legal. Por lo tanto, según el sistema teórico de Weber, el proceso de modernización es precisamente el proceso de transformación de la autoridad de carismática a institucionalizada y de tradicional a racional y legal (Li, 2004). El sistema teórico de Weber sigue teniendo su valor analítico, especialmente para un país como China, con una larga historia de centralización y transición de la tradición a la sociedad moderna. El análisis de Weber demuestra que la única manera de superar la tradición y la excesiva centralización es construir enérgicamente los elementos de la institución y el Estado de Derecho, para comprobar y equilibrar el desbordamiento y el desorden que trae el carisma. De este modo, se puede lograr la transición a la situación ideal de Weber de dominación autoritativa racional-legal. Por otro lado, también debemos entender que confiar únicamente en la dominación racional-legal es insuficiente; asimismo, debemos apreciar el lado positivo de la dominación tradicional y carismática. En este sentido, el enfoque de Shils es útil, ya que subraya la importancia de la tradición y el carisma, así como amplía el concepto de carisma a la sociedad democrática moderna. Este era también el propósito del profesor Berman cuando explicaba la importancia de la religión para el derecho (Berman, 1983, p. 31).

Para concluir, el modelo ideal final de dominación autoritativa debería ser un sistema mixto moderno, dominado por la autoridad legal y complementado por la autoridad carismática y tradicional. Solo a través de este equilibrio institucional y de una elevada racionalidad, una sociedad centralizada tradicional podrá transformarse finalmente en una sociedad centralizada moderna que tenga un carisma institucionalizado, disperso y descentralizado. Esta es la única manera de escapar del círculo vicioso del sistema centralizado tradicional de China,

que continuamente da bandazos de la centralización a la descentralización y luego a la recentralización, disipando todo el potencial y el poder de la nación.

Agradecimientos

Un sincero agradecimiento a: Prof. Sreemati Chakrabarti (Universidad de Delhi), Prof. YU Keping (Universidad de Pekin), Prof. Anthony Saich (Harvard), Prof. Susan Shirk (Universidad de California San Diego), Mr. Joseph Fewsmith (Universidad de Boston), Prof. Robert S. Ross (Colegio de Boston), Dr. Christopher Carothers (Universidad de Pennsylvania), Michael Szonyi (Harvard), Wang Kaiyuan (Centro Fairbank de Harvard), Dr. Wendy Leutert, Prof. Ezra Feivel Vogel.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores confirmaron no tener ningún conflicto de intereses en relación con la investigación, la autoría y/o la publicación de este artículo.

Financiación

Los autores no han recibido ningún tipo de apoyo financiero para la investigación, la autoría y/o publicación de este artículo.

Referencias bibliográficas

- **Berman, H. J. (1983).** *Law and Revolution*. Cambridge: Harvard University Press.
- **Campbell, K. M., and E. Ratner (2018).** The China Reckoning. *Foreign Affairs*, no. 4. <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2018-02-13/china-reckoning>.
- **Cao, M., Enhua L., and J. Mou (2006).** Woguo xianxing fenshuizhi de zhuyao quexianjiqi wanshan [Main Defects and Improvements of China's Current Tax Sharing System]. *Shanghai Journal of Economics*, no. 11.
- **Chen, S. (2010).** Jiang Zemin yu Shehuizhuyi Shichangjingji Tizhi de queli [Jiang Zemin and the Establishment of the Socialist Market Economic System]. *Literature of Chinese Communist Party*, no. 5.
- **Deng, X. (1994).** *Deng Xiaoping Wenxuan di erjuan* [The Selected Works of Dang Xiaoping: Volume]. Beijing: People's Publishing House.
- **Held, D. (2004).** *Global Covenant*. Malden: Polity Press.
- **Hu, A. (2016).** Rencaishizhenyangchengzhang de [How to Become a Talented Person]. *Scientific Chinese*, 18 August 2016. <http://www.scichi.cn/content.php?id=1876> (último acceso marzo 15, 2019).
- **Huang, Z. (1662).** Tianzhiyi [Farming System: Part One] in *Ming Yi Dai Fang Lu* [Waiting for the Dawn], <https://zh.wikisource.org/zh/%E6%98%8E%E5%A4%B7%E5%BE%85%E8%A8%AA%E9%8C%84%E7%94%B0%E5%88%B6%E4%B8%80> (último acceso, febrero 19, 2019).
- **Ingraham, P. W. (1998).** *The Model of Public Administration Reform, in Review of Administrative Reform in Western Countries*. Beijing: National School of administration Press.
- **Jao, Y. C., and G. Xiao (1994).** Zhongguojianghuifenbenlixi [Will China Really fall apart]? *Twenty-First Century*, vol. 21, no. 2.

- **Kostka, G., and J. Nahm (2017).** Central-Local Relations: Recentralization and Environmental Governance in China. *The China Quarterly* 231: 567–82.
- **Li, Q. (2004).** Weibo, Xi'ersiyuKalisimashiquanwei: dushuzhaji [Reading Notes: Weber, Shils, and Charismatic Authority]. *Peking University Law Review* 6, no. 1.
- **Li, P., ed. (2006).** *Zhongguozhengfujiancaizheng guanxi tu* [Illustration of China's Intergovernmental Fiscal Relations]. Beijing: China Financial & Economic Publishing House.
- **Liang, S., and G. S. Alitto (2006).** *Zhegeshijie hui hao ma* [Has Man a Future]? Beijing: People's Oriental Publishing.
- **Liu, Z. (2008).** Caishuigaige de lishijiyu [Historical opportunities for fiscal reform], 10 December 2008. <http://finance.sina.com.cn/review/yjfx/20081210/23385618901.shtml> (último acceso, noviembre 20, 2019).
- **Liu, X. (2012).** Lunlingxiu de meili [The Charisma of Leader]. *Sun Shine* 23.
- **Lyu, B., and H. Tai (2018).** Cong caizhengBaogandaoFenshuizhi [From Fiscal Contracting to TaxSharing System]. *Finance & Trade Economics* 39 (10).
- **Ma, G. (2013).** Zhu Rongjishiqi de caishuigaige: Deng Xiaoping he Jiang Zemin zancheng-shidangjiquan [The Fiscal Reform in Zhu Rongji Period: Deng Xiaoping and Jiang Zemin Agreed to Appropriate Centralization]. *Sina Finance*, 21 October 2013. [Http://finance.sina.com.cn/china/20131021/113717056741.shtml](http://finance.sina.com.cn/china/20131021/113717056741.shtml) (último acceso, march 15, 2019).
- **Panda, D. (1995).** Struggle for Succession in China. *China Report* 31 (4), 525–31.
- **Peng, J. (2014).** Fenshuizhicaizhengtizhigaigeershinian: huiguyusikao [Twenty Years of Tax-Sharing System: Review and Reflection]. *Research on Financial and Economic Issues* 5.
- **Qin, H. (2014).** *Chuantongshilun* [Ten Articles about Chinese Tradition]. Beijing: People's Oriental Publishing.
- **Qu, J., F. Zhou, and X. Xing (2009).** Cong zongtizhipeidaojishuzhili: jiyuZhongguosanshini-angaigejingyan de shehuixuefenxi [From Total Domination to Technology Governance: A Sociological Analysis Based on China's 30 Years of Reform Experience]. *Social Science in China*, no. 6.
- **Quan, Y., and F. Yuan (2018).** Duihua Xiao Yanzhong: Zhonggongmoshizhibian [An Interview of Xiao Yanzhong: The Debate on the Model of the Communist Party of China]. *Duo Wie TW*, no. 26.
- **Shils, E. (1965).** Charisma, Order, and Status. *American Sociological Review* 30 (2), 199–213.
- **Sun, L., W. Hansheng, W. Sibin, L. Bin, and Y. Shanhua (1994).** Gaige yilaiZhongguoshehui-jiegou de bianqian [Changes in China Social Structure since]. *Social Science in China*, no. 2.
- **Vogel, E. F. (2011).** Deng Xiaoping's Legacy: The Great Stabilizer. *The Economist*, 22 October 2011. <https://www.economist.com/books-and-arts/2011/10/22/the-great-stabiliser> (último acceso, marzo 16, 2019).
- **Wang, L. (2007).** Gaige xianxingtouzixiangmushenpizhidu de sikao [Thoughts on Reforming the Existing Investment Project Approval System]. *Research on Financial and Economic Issues*, no. 7.
- **Wang, S., O. Shujun, and X. Bin (2014).** DuitanZhongguoNengliBaogaofabiaoershizhounian [Discussion About The Report on China's State Capacities at the 20th Anniversary]. *Politics and Law Review* 4 (1).
- **Weber, M. (1978).** *Economy and Society*, edited by Guenther Roth and Claus Wittich. Berkeley: University of California Press.
- **Wu, X. (2013).** Lidaijingjibian'gedeshi [Success and Failure of China's Economic Reforms in the Past]. Hangzhou: Zhejiang University Press.

- **Xiang, H. (2009).** Sanshinianlai de caizhengtizhigaige [The Reform of Fiscal System in the Last Thirty Years]. *Sina Finance*, 16 January 2009. [Http://finance.sina.com.cn/20090116/18355771151.shtml](http://finance.sina.com.cn/20090116/18355771151.shtml) (último acceso, noviembre 20, 2019).
- **Yang, D. (1994).** Dui ‘BinweiLun’ de jidianfanbo [Refutation of ‘Imminent Crisis Thesis’]. *Twenty-First Century* 21 (2).
- **Yang, X. (1999).** ZiyoushuyiyuZhongguozhengzhi: Li Qiangfangtanlu [Liberalism and the Politics of China—An Interview of Li Qiang]. *Graduate Students’ Journal of Peking University* 15 (4).
- **Zhang, S. (1995).** Guojianengliyuzhidubiange he shehuizhuanxing [State Capacity and Institutional Transformation, State Capacity and Social Transformation]. *China Book Review* 3.
- **Zhang, Q. (2011).** ‘Nan Xun’ershizhounianfansi [20th Anniversary of ‘the Southern Tour’]. *Leaders* 44.
- **Zhang, S. (2016).** *Zhongguojingjifengyunshi* [History of Chinese Economics]. Singapore: Global Publishing.